

PRECIO 1'25 PTS TRIMESTRE.

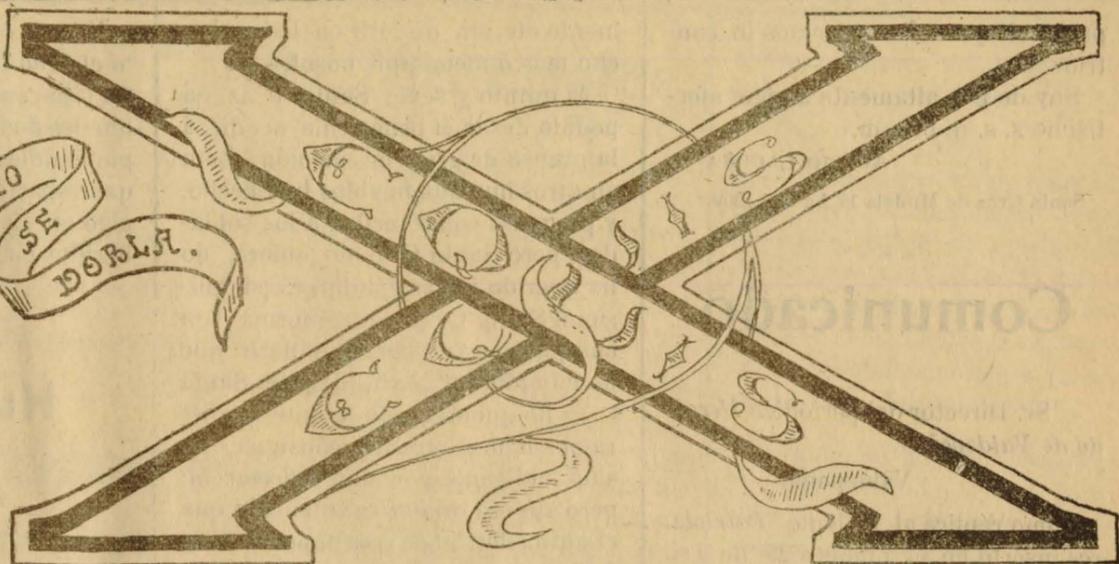
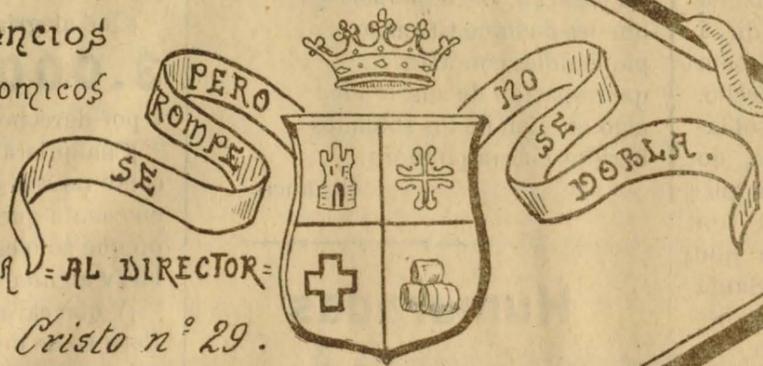
Financios
Precios económicos

TODÁ
LA

CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Calle del Cristo n° 29.

Telefono n° 151



PERIÓDICO DECEMAL COMPLETAMENTE INDEPENDIENTE.

Por nuestra cuenta

A LOS PATRIOTEROS

El artículo «Patrioteros» publicado en nuestro querido colega *Heraldo de Valdepeñas* nos sugiere la siguiente aclaración á los artículos publicados en nuestros penúltimo y último números, con respecto á los obsequios de que han sido objeto al paso por nuestra estación, los soldados que han ido á pelear á Melilla en defensa de la Patria.

No es nuestro ánimo, no solo entablar polémicas periodísticas que tan antiguas y detestadas son por la generalidad de los lectores, sino que ni aun siquiera herir la susceptibilidad del articulista del *Heraldo de Valdepeñas* aunque tan irónicamente ha pretendido ridiculizarnos y establecer cátedra de patriotismo.

Sólo es como aclaración según decimos, para manifestar que nuestra intención al publicar el primer artículo, y que suponen como base para la polémica de «Patrioteros», no tenía otro fin que poner de manifiesto el agasajo hecho á nuestras tropas, pero nunca como vanagloria de haberlo efectuado, puesto que á nosotros no nos tocaría otra parte que la de la información á la que creemos venimos obligados.

La palabra que ha dado lugar á la que suponen polémica, es que al revelar los actos de agasajo, el articulista de X dijo, «solo Valdepeñas», y esto fué debido al calor de la improvisación ó tal vez á errata de imprenta, y no como molestia ni reto á los demás puntos por donde las tropas pasaron, y menos por abrogarnos actos de alabanzas, que como decimos, no nos correspondían, puesto que únicamente pertenecen á la familia que obsequió á los expedicionarios, la cual no tenemos noticia que se haya alabado de ello.

Es verdad que nos excedimos en decir el pueblo de Valdepeñas, cuando el pueblo nada ha hecho, puesto que este lo representan las autoridades, y estas brillaron por su ausencia. De modo, que fué un bombo indebido.

En cambio se pone muy de manifiesto, se alaba y se ensalza la filantropía, buenos corazones y amor á la humanidad de la Junta local de

la Cruz Roja, y esto deberá ser un acto extraordinario único en el mundo, cuando tanto lo aplaude nuestro querido colega.

No queremos por esto mermar mérito á las caritativas personas que han coadyuvado á ello, puesto que son muy dignas de alabanza y se merecen aun más plácemes y agradecimientos, pero, ¿por qué es digno de elogio el reunirse varias personas caritativas para prodigar el bien, y no lo és, el que un individuo ó una familia lo hagan aisladamente, sin buscar la fastuosidad de los puestos directivos?

Un periódico lo mismo local que universal, debe estar llamado á alabar los actos que lo merezcan, así como á censurar los que sean dignos de ello, pero sin que quieran sacar consecuencias los que piensen hallar pié para un artículo bien ó mal escrito, por que si á sacar consecuencias fuésemos, de cada palabra tendríamos para no acabar nunca.

Nosotros alabamos lo que creemos plausible y censuramos lo que debe criticarse, sin dolernos prendas ni buscar la publicación solo de los actos que puedan agradecernos, ó que puedan halagar ni perjudicar.

Crónica

NOCHE DE CARIDAD

Ved las risas ingenuas, de estas femeninas almas juveniles, que borbotean en cascada deliciosa sobre sargas de perlas en engarce de aljófares...

El amplio local, fresco y ventilado, teniendo por único techo un girón de cielo, apacible y bello, sereno y calmoso, parece un rincón de gloria, cita de angeles predilectos.

Hay en él músicas incomprensibles de charlas animosas y rientes; murmullos de sonrisas penetrantes y halagadoras; destellos de pupilas inflamadas del fuego de amor y caridad; perfumes, de almas nítidas y virginales, como de nardos, azucenas y jazmines.

Una misma consigna las unió en ramillete de caridad, despertó á la voz de confraternidad nacional la castiza pujanza del alma castellana;

formóse un núcleo de consoladores angeles de hogares famélicos, donde el destino infiel llevó la desesperación y la locura; organizóse, bajo el lema de la Cruz Roja, una junta de damas para practicar benéficos fines.

Y este es un acto con tal propósito; y en esta hora de noche plácida, tiene lugar una de las iniciativas que planearon.

El Teatro de Verano, donde se celebra una escogida función cinematográfica, con un excelente número de *variétés*, presenta un aspecto de irresistible encanto, mezclado con una dolorosa melancolía.

Y es, que hay algo de triste belleza en el ondear de los banderines blancos — que campean en el local — con sus franjas rojas cruzadas en forma de la insignia cristiana; algo, tan dolorosamente hermoso, como esas lágrimas casi inconscientes que derramamos los espíritus sensibles, al presenciar la despedida acaso para siempre!, de un hijo en brazos de la madre.

Y las películas apropiadas al acto, representando episodios guerreros, prácticas militares, ó cuadros intensamente sentimentales, acentúan más en el ánimo y escarpan vivamente en la retina, la representación de las operaciones de Melilla, la desolación reinante en los hogares abandonados por el esposo que marchó sin vacilar, con entereza, á verter su sangre por su patria.

Nota altamente simpática, justamente plausible, deliciosamente bella, digna de foliarse en las páginas gloriosas de Valdepeñas, es la dada por las lindas jóvenes manchegas, por las caritativas y patrióticas damas de la tierra cantada por Cervantes, que, unidas en asociación de caridad, se ofrecen como esposas espirituales, como tutelares angeles consoladores, á los valientes guerreros españoles que, bajo el axfisante sol africano, se encuentran actualmente, dispuestos á entregar su vida en aras del sostenimiento incólume del honor de España; de la vieja Carpeto que un día fué señora del mundo, de la patria que tuvo un tiempo en que el sol no se ocultaba en sus dominios....

JOSÉ LUCAS ACEVEDO.

Remitido

Sr. Director del periódico X.

Valdepeñas.

Distinguido Sr. mío y respetable amigo: Con esta fecha y como respuesta al artículo titulado *Patrioteros* inserto en el número 29, primera plana del periódico *Heraldo de Valdepeñas* remito al Director de dicho periódico el Comunicado que después copio.

Mucho he sentido que mi Comunicado en contestación al suplemento al periódico X que Ud. dirige, haya motivado se ponga en duda nuestro patriotismo y nuestra caridad y servido para que alguien haga alarde de erudición, y lo he sentido doblemente por haber sido lamentablemente confundidas no solamente mi intención sino las frases que escribí; ¿de dónde ha podido alguien deducir que yo he establecido comparaciones entre lo hecho por Valdepeñas y Santa Cruz? ¿quién puede decir que yo he afirmado ó discutido qué pueblo de los dos ha hecho más? no lo sabía, pero aún sabiéndolo ¿por qué mencionar yo lo que hubiera hecho Valdepeñas? ¿qué importancia podía tener para mí esta discusión?

Repásese mi anterior comunicado, y el más obtuso verá que hago noblemente justicia á Valdepeñas, y que solo demostraba que Santa Cruz también había recibido con cariño, con entusiasmo á nuestros soldados; si esto era ser patrioteros, podíamos tener el consuelo de que no estamos solos pues muchos, muchos pueblos, han hecho igual; es decir, han comunicado á la prensa lo que han hecho al pasar los trenes militares, con la diferencia si así puede decirse, á nuestro favor, de que esos pueblos no lo habían comunicado forzosos como nosotros; que fuerza era responder al adjetivo *única* que Ud. sin duda estampó al correr de la pluma y que yo recogí, más bien por la amistad, nunca para ridiculizar.

Mi tranquilidad es grande por el solo hecho de haber publicado Ud. aquel mismo Comunicado, lo que significa que en el mismo no habrá ofensas ni ridiculo para esa población ¿que alguien lo ha creído así?